

- La semana pasada aprendimos que todos los hijos de Dios deben esperar Su disciplina.
 - En su época, el autor estaba preocupado por los judeocristianos que se apartaban de su testimonio y de su forma de vivir como cristianos.
 - En palabras del escritor, se habían retraído de su nueva vida en Cristo.
 - Sabemos por la historia que esta iglesia estaba siendo objeto de una creciente persecución.
 - Y es probable que la persecución haya sido la responsable de alejar a estos cristianos inmaduros de la iglesia durante los tiempos de prueba.
 - Así pues, el escritor dio a la iglesia un sermón sobre lo que requiere la fe y cómo se ve cuando se vive plenamente.
 - El resultado fue el Salón de la Fe.
 - Cada ejemplo mostró cómo los hombres y mujeres de fe responden a la adversidad.
 - Dios les hizo pasar a todos pruebas y tribulaciones para que el mundo pudiera ver su fe y confianza en las promesas de Dios.
 - Dejaron de lado las prioridades del mundo y se contentaron con esperar las recompensas eternas que les aguardaban.
 - Y ahora, en el capítulo 12, el autor ofrece consejos específicos para todos los creyentes.
 - ¿Cómo debemos reaccionar ante las pruebas y la persecución?
 - ¿Volvemos a nuestras vidas anteriores?
 - No. Entendemos que las pruebas son la disciplina del Señor.
 - Y esa disciplina tiene como objetivo enseñarnos perseverancia y santidad.
 - El Señor ama a sus hijos, por eso no nos dejará sin la disciplina que necesitamos.
 - Y mediante esa disciplina, podremos agradecerle y disfrutar del fruto de la obediencia.
- El amor del Señor por sus hijos no termina ahí, por supuesto.
 - Él no solo nos trae pruebas como disciplina, sino que también nos proporciona hermanos y hermanas en la fe para apoyarnos en la lucha.
 - Como explica el escritor a continuación

[HEBREOS 12:12](#) Por tanto, fortalezcan las manos débiles y las rodillas temblorosas,

[HEBREOS 12:13](#) y enderecen las sendas para sus pies, para que el miembro cojo no se disloque, sino que sea sanado.

[HEBREOS 12:14](#) Busquen la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

- Como he dicho en el pasado, el cristianismo es un deporte de equipo.
 - El Señor ha diseñado el cuerpo de Cristo de tal manera que debemos trabajar y confraternizar juntos si queremos sobresalir en nuestro caminar.
 - Podríamos intentar hacerlo solos.

- Podemos optar por no reunirnos los domingos.
- Podemos optar por no ser transparentes con los demás, ocultando nuestras penas y luchas.
- Podemos poner una sonrisa y luchar en silencio contra nuestra carne, el enemigo y las pruebas que el Señor nos trae.
- Pero cuando hacemos estas cosas, renunciamos a una de las armas más poderosas en nuestra batalla contra el pecado: el aliento de otros creyentes.
 - El escritor pide al Cuerpo de Cristo que trabaje como uno solo para mantenerse firme en el camino que exige la fe.
 - Comienza con “por lo tanto”, que significa “porque todos enfrentaremos pruebas...”
 - Por lo tanto, debemos trabajar en equipo.
 - Dice que hay que fortalecer las manos débiles y las rodillas frágiles.
 - ¿Recuerdas cómo Pablo usó la analogía del cuerpo humano en 1 Corintios para referirse a los miembros del Cuerpo de Cristo?
 - Este escritor hace lo mismo aquí.
 - Compara a los individuos débiles en peligro de recaer con manos débiles y rodillas débiles.
 - Trabajamos para fortalecer a aquellos de nosotros que están enfrentando pruebas y contemplando la posibilidad de retroceder, de abandonar la carrera.
 - En el caso de esta iglesia, las pruebas incluyeron diversos tipos de persecución.
 - Ser marginado por familiares y amigos judíos.
 - Pérdida de empleo o de negocios
 - amenazas físicas
 - Ver a tu familia sufrir un maltrato similar debido a tu confesión
 - Estas fueron pruebas y tribulaciones que el Señor permitió que sus hijos experimentaran para su bien espiritual, tal como lo hizo con aquellos en el Salón de la Fe.
 - Nos enfrentamos a nuestras propias versiones de lo mismo.
 - El mundo y el enemigo siempre buscan nuevas maneras de dificultar la vida cristiana.
 - Y tarde o temprano encontrarán tu punto débil.
 - Es entonces cuando las manos se debilitan y las rodillas flaquean, por así decirlo.
- En esos momentos, el Cuerpo de Cristo debe acompañarnos y allanar el camino para nuestros pies.
 - La idea de un camino recto es que hace que nuestro camino sea más fácil y directo hacia la meta.
 - No estamos vagando ni desperdiciando energía.
 - Y no corremos peligro de ir en la dirección equivocada.
 - Además, cuando tenemos una extremidad débil, caminar en línea recta siempre es lo mejor.
 - El escritor amplía la analogía explicando que cuando enderezamos estos caminos, las extremidades doloridas sanarán.
 - ¿Qué nos pide específicamente el autor que hagamos los unos por los otros?

- En primer lugar, en la Biblia, la idea de caminar por un camino recto se usa comúnmente para describir vivir en la verdad de la Palabra de Dios.
- Juan el Bautista trajo la verdad de que el Mesías vendría, lo que Isaías llamó enderezar los caminos torcidos del desierto.
- Así pues, este autor vuelve a enfatizar la importancia de conocer la Palabra de Dios.
- Cuando enseñamos a los débiles y vacilantes la importancia de mantenerse firmes en el camino, se fortalecerán.
- Pero la enseñanza es solo una parte del trabajo, aunque la más importante.
 - Orar unos por otros lleva a que Dios cambie las circunstancias para mejor.
 - Satisfacer las necesidades físicas de los demás
 - Brindar consuelo, compañía, aliento y otro tipo de apoyo.
 - Todo esto forma parte de cómo el Cuerpo de Cristo viene en ayuda de los que sufren en el Cuerpo.
- Lo más importante es buscar la paz con todos los hombres y la santificación.
 - La palabra griega para “perseguir” significa “dar caza”.
 - No es pasivo, es activo.
 - Y el mismo verbo se refiere al segundo sustantivo, “santificación” (santidad).
 - El escritor relaciona estas dos ideas porque una se deriva naturalmente de la otra.
 - Un día veremos al Señor cara a cara, porque seremos plenamente santificados.
 - Por el poder del Señor para resucitarnos, seremos glorificados y plenamente santificados.
 - Y sin esa santificación posicional, la que solo se obtiene por la fe, no veremos al Señor.
 - Pero es porque tenemos la seguridad de la santificación por la fe que debemos dedicar nuestros días ahora a buscar cada oportunidad de vivir de manera santa.
 - Buscar la paz entre los hombres significa buscar el proceso de vivir de una manera más santa.
 - Busquemos la armonía en el Cuerpo de Cristo.
 - Persigue el objetivo de llevar la paz de Dios en Cristo al mundo.
 - Ante todo, busca la paz con Dios mediante la obediencia a sus mandamientos.
 - Aprovecha cada oportunidad para crecer en santidad en tu vida.
 - Persíguelo como si estuvieras persiguiendo un autobús escolar que se va sin ti.
 - Entonces, ¿por qué dice: “sin lo cual no veremos al Señor”?
 - Ahora nos corresponde a nosotros perseguirlo, ir tras él, porque deseamos ver ese día.
 - Y porque sabemos que obtenemos beneficios eternos de la búsqueda
- Con ello, el escritor ha presentado su mejor argumento a favor de la perseverancia y la fidelidad.
 - Nos ha explicado por qué es importante, nos ha dado ejemplos a seguir y nos ha llamado a ayudarnos unos a otros ante la disciplina de Dios.
 - Pero, ¿qué sucede cuando alguno de nosotros fracasa en esta caminata?

- Como comunidad, llega un punto en el que debemos actuar para proteger al rebaño, incluso a costa del individuo.
- Y esto nos lleva a la quinta y última advertencia del escritor.

[HEBREOS 12:15](#) Mirad que nadie se quede sin la gracia de Dios; que ninguna raíz de amargura brote y cause problemas, y por ella muchos sean contaminados;

[HEBREOS 12:16](#) que no haya ningún inmoral o impío como Esaú, que vendió su primogenitura por una sola comida.

[HEBREOS 12:17](#) Porque sabéis que aun después, cuando quiso heredar la bendición, fue rechazado, pues no halló lugar para el arrepentimiento, aunque lo buscó con lágrimas.

- Antes de adentrarnos en los detalles de esta advertencia, analicemos cuidadosamente a quién se dirige el autor y de quién está hablando.
 - Primero, fíjate con quién está hablando.
 - El autor se dirige a los líderes de la iglesia.
 - El escritor comienza con la palabra “asegúrate de ello”.
 - En griego esta palabra es *episkopeo*, de la cual obtenemos la palabra “episcopal”.
 - Significa vigilar, refiriéndose a la supervisión de alguien en una posición de autoridad.
 - Se refiere a la responsabilidad de los ancianos de la iglesia y otros líderes de actuar en el mejor interés de la congregación.
 - En ese sentido, dice el escritor, “asegúrense de que lo siguiente no suceda en la iglesia”.
 - En segundo lugar, fíjense que está hablando de una tercera persona representativa en la iglesia.
 - No permitas que nadie se quede corto de la gracia de Dios.
 - Del griego, también podríamos decir: “Velad diligentemente por el Cuerpo para asegurar que a nadie le falte la gracia de Dios”.
 - Al principio, “quedarse corto de la gracia de Dios” suena como si alguien simplemente no hubiera comprendido el Evangelio.
 - Alguien que no lo ha aceptado ni creído.
 - Pero la frase «quedarse corto» en griego también podría traducirse como «fallar en la gracia de Dios».
 - En otras palabras, es alguien que está descuidando la gracia de Dios, descuidando su salvación y todo lo que de ella proviene.
 - Imagina a un cristiano alejándose de su Señor, de la Iglesia y de sus recompensas eternas.
 - Simplemente declaran que se rinden, que van a volver a su vida antes de Cristo.
 - No están alcanzando la gracia que se les ha dado en Cristo.
- Cuando alguien en el Cuerpo toma esta decisión, no solo daña su propio camino... también tiene el potencial de arrastrar a otros con él.

- Por eso el escritor dice que este individuo es una raíz de amargura.
 - Cuando la vida es dura y las pruebas nos sobrevienen como una ola tras otra, es probable que sintamos ganas de rendirnos.
 - Parece una opción más fácil y mejor retirarse, encontrar una vía de escape y tomarla.
 - En la época del autor, los creyentes judíos estaban regresando al judaísmo, en lugar de enfrentar las dificultades y la persecución que conllevaba ser cristiano.
- En nuestros días, las luchas y las tentaciones son diferentes, pero el resultado sigue siendo el mismo: amargura.
 - Nos amargamos por nuestras circunstancias.
 - Sucumbimos a la autocompasión y la desesperación.
 - Ponemos excusas y racionalizamos nuestro comportamiento.
- Y en el proceso, nos convertimos en una raíz de amargura en el Cuerpo de la Iglesia.
 - Quizás solo causamos problemas entre nuestros amigos o familiares más cercanos.
 - O tal vez nuestra caída sea más pública y el círculo de daños colaterales sea mucho más amplio.
 - En cualquier caso, esa persona es una raíz de amargura, en el sentido de que es solo el comienzo de algo que crece si no se controla.
- Tiene el potencial de contaminar muchos
 - La palabra “defile” significa “manchar”, “contaminar”.
 - Significa provocar que otros cometan el mismo error.
 - Las consecuencias eternas de nuestros errores se magnifican cuando también hacemos tropezar a otros.
- Estamos hablando de creyentes que no siguen el consejo del escritor sobre cómo afrontar las pruebas y tribulaciones que el Señor nos presenta, de cualquier manera.
 - Hermanos y hermanas que conocen la gracia de Dios, pero la descuidan.
 - Están dolidos, asustados, cansados y vacilantes.
 - Necesitan nuestra ayuda, no nuestra condena.
 - Puede que no estén pidiendo ayuda, aunque deberían.
 - Puede que estén listos para rendirse, o puede que ya se hayan dado por vencidos.
 - Este es el grupo que debemos fortalecer.
 - No hacer nada no es una opción.
 - No solo porque los amamos
 - Pero porque son una raíz potencial de amargura en nuestras familias y en la iglesia, y necesitamos que sean fuertes para que nosotros podamos ser fuertes.
 - Y viceversa
- Si no se les controla, se vuelven como Esaú, en el sentido de que son inmorales y ateos.
 - Estos términos son duros

- Y algunos sugieren que el autor se refiere a los no creyentes dentro de la Iglesia.
- Pero observe que todo el argumento del autor, desde el capítulo 10, se ha centrado en los creyentes que se apartan de su camino de fe.
- En ninguno de estos capítulos el escritor ha abordado preocupaciones sobre los no creyentes.
- Sin embargo, el ejemplo de Esaú parece fuera de lugar, ya que Esaú era claramente un incrédulo según las Escrituras.
- ¿Cómo aplicamos este ejemplo al caso de un creyente desobediente e indeciso?
 - Bueno, el escritor no está estableciendo una comparación con la naturaleza de Esaú, sino con su comportamiento y las consecuencias de su comportamiento.
 - Primero, Esaú cambió algo muy valioso por algo muy trivial.
 - Por convención, como primogénito, Esaú era el primero en la línea de sucesión para el derecho de primogenitura de Isaac.
 - Este era un derecho increíblemente valioso, que garantizaba que Esaú recibiría la herencia eterna que Dios le había prometido a Isaac.
 - Pero Esaú estaba dispuesto a cambiar esta recompensa eterna increíblemente valiosa por algo temporal y terrenal: un plato de sopa.
 - ¿Podría alguien haber hecho un trato peor?
 - Bueno, sí... cualquier cristiano que cambiara su recompensa eterna por algún placer terrenal y temporal.
 - Ya sea escapar de la persecución, o aliviar la presión financiera o el desprecio de familiares, amigos o compañeros de clase.
 - O alguna otra vía de escape... cualquier cosa que nos permita eludir las pruebas y tribulaciones del Señor, que tienen el potencial de hacernos merecedores de la recompensa eterna.
 - Tal cristiano es inmoral y ateo.
 - La palabra “inmoral” es *pornos* , de la cual obtenemos la palabra “pornografía”.
 - Significa alguien que participa en actividad sexual ilegítima.
 - Son inmorales, en el sentido de que la persona vive una mentira cuando se aparta de su fiel dependencia del Señor.
 - Y cuando ideamos nuestros propios medios para escapar de las pruebas del Señor, estamos viviendo una mentira.
 - Estamos despreciando la disciplina del Señor, como el niño castigado que se escapa por la ventana por la noche.
 - Nuestra relación con el Señor es ilegítima en ese sentido.
 - Además, somos impíos en el sentido de que vivimos apartados de Dios.
 - La palabra griega para “impío” puede traducirse como “mundano” o “profanado”.
 - Vivimos como si no conociéramos al Señor, porque no vivimos bajo su autoridad ni su consejo.
 - Todo incrédulo es impío por naturaleza, pero incluso un cristiano puede vivir de manera

impía.

- Y en eso nos convertimos cuando nos rendimos ante las pruebas y los desafíos.
- Finalmente, observe la lección de Esaú al final de todo.
 - En algún momento, Esaú se dio cuenta de que había hecho un mal trato.
 - Él había despreciado algo muy valioso.
 - Y una vez que se dio cuenta de su error, intentó enmendarlo.
 - Estaba tan decidido a recuperar lo que había perdido, que lloró lágrimas de tristeza.
 - Pero, según el escritor, ya era demasiado tarde para eso.
 - Por mucho que Esaú intentara recuperar la primogenitura que antes despreciaba, no pudo recuperarla.
 - A veces, las cosas que desechamos desaparecen para siempre.
 - Y si por nuestra desobediencia decidimos renunciar a la herencia eterna que el Señor pone a disposición de sus hijos, entonces en nuestro día del juicio descubriremos el necio pacto que hicimos.
 - Nos daremos cuenta de que esas comodidades terrenales que buscábamos no eran nada comparadas con lo que perdimos.
 - Y ese día, será demasiado tarde para recuperarlo.
- Por eso estamos llamados a fortalecernos ante las pruebas y dificultades, mientras ayudamos a los demás a afrontarlas cuando les toque a ellos.
 - Servimos a un Dios que nos ama, nos salvó y desea mostrarnos cosas maravillosas.
 - Durante un breve tiempo, nos pide que le sirvamos soportando muchas pruebas en un mundo caído y pecaminoso.
 - Este mundo está en contra de Dios, y por lo tanto está en contra de nosotros.
 - Quiere suprimir la verdad y tentarnos para que desobedezcamos.
 - Nos perseguirá, tal como lo hizo con Cristo.
 - Y el enemigo es tan astuto en todos sus planes.
 - Él tiene innumerables maneras de llevarnos a un momento decisivo donde nuestra fe es puesta a prueba.
 - Y el Señor usa esos momentos como oportunidades para agradarle y ganar recompensa.
 - Fortalezcamos nuestros lazos mientras afrontamos estos momentos.
 - Todos nos enfrentamos a ellas tarde o temprano... pero juntos podemos perseverar y superar las pruebas con éxito.
 - Pero si fingimos que no nos suceden o si intentamos enfrentarlas solos, vamos a fracasar.
 - Tarde o temprano, nos derrumbaremos y dejaremos que nuestra carne o el enemigo ganen el día.
 - Nos encogeremos, nos convertiremos en una raíz de amargura y arrastraremos a otros con nosotros.

- O podemos tender la mano en el Cuerpo de Cristo.
 - Pídele al Señor que nos envíe amigos, hermanos y hermanas que nos recuerden las cosas en la Palabra de Dios que nos dicen que la lucha vale la pena.
 - Envíennos guerreros de la oración para ganar la batalla en nuestro nombre.
 - Envíennos personas que nos animen, nos consuelen y nos ayuden a fortalecernos.
 - Envíennos su apoyo en cualquier forma, para que podamos afrontar la prueba con fidelidad y agradar al Señor.
 - Asegurémonos de que nadie se quede corto de la gracia que Dios les ha dado.